



INICIO DE LA TEMPORADA SECA O DE MENOS LLUVIAS

Por: Christian Felipe Euscátegui
Subdirección para el Conocimiento del Riesgo

1. Comportamiento histórico o estacionalidad de la precipitación

Como es normal para la época del año, desde el mes de diciembre se empieza a notar un cambio en los patrones de tiempo meteorológico y por ende del comportamiento climático en diversas zonas del País.

La disminución notoria en el tránsito de ondas tropicales, lo que a su vez sugiere el final de la temporada de ciclones tropicales, ocasiona una tendencia significativa a condiciones secas en gran parte de los departamentos de la región Caribe, con excepción de la zona sur en donde la reactivación “intermitente” de la Zona de Convergencia Intertropical, suele influenciar algunas precipitaciones en los alrededores del Urabá y en el suroccidente de dicha región.

Una situación similar frente al tiempo predominantemente seco se evidencia normalmente desde mediados de diciembre en amplios sectores de la Orinoquía con excepción de algunas zonas del piedemonte del Meta y de Cundinamarca, en donde inclusive en enero históricamente se presentan precipitaciones. Por su parte, en región Andina, aunque en algunos sectores del sur suele presentarse aún tiempo lluvioso, hay también una tendencia progresiva a menos lluvias en especial desde la segunda quincena de diciembre.



Los registros históricos indican que enero es el mes de menores precipitaciones en gran parte del territorio colombiano, con tres salvedades como se detalla a continuación:

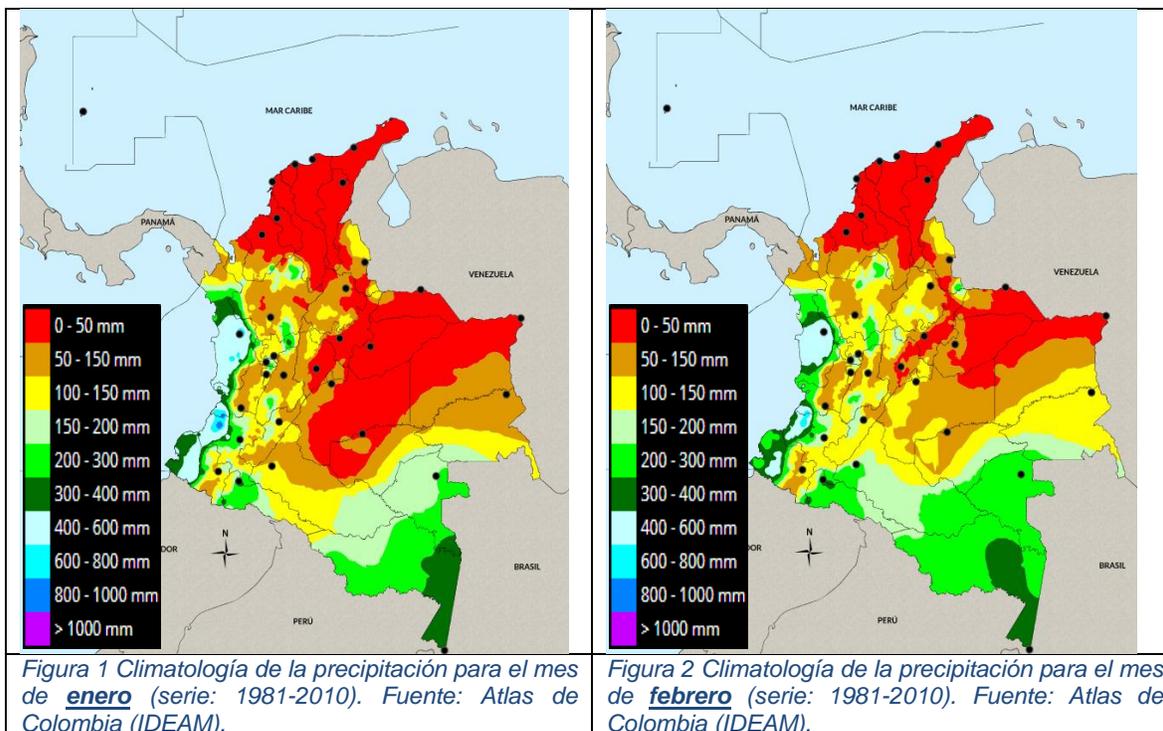
- a) En región Pacífica, aunque es normal que disminuyan las lluvias, la frecuencia y cantidad siguen siendo importantes.
- b) En los alrededores del Leticia, el ciclo anual de la precipitación indica mayores volúmenes hacia final de año y comienzo del siguiente, constituyéndose dicha época como de temporada de lluvias en los alrededores del Trapecio Amazónico.
- c) En el piedemonte de la Amazonía, más allá de ser el mes de menos lluvias, suelen presentarse algunas lluvias importantes condicionadas por el ingreso de humedad desde la Amazonía brasilera y ecuatoriana.

Las áreas del país en donde normalmente se presentan condiciones predominantemente secas durante enero son regiones Caribe y Orinoquía, así como buena parte del Altiplano Cundiboyacense, norte y oriente de Santander, occidente y un área al sur de Norte de Santander.

En el resto de los departamentos andinos, aunque las precipitaciones son menores a las que suelen presentarse en otros meses del año, hay zonas en donde en promedio pueden evidenciarse de 4 a 16 días con lloviznas/lluvias ligeras, o inclusive algunos pocos días en donde puedan presentarse aguaceros ante la presencia temporal de algún sistema meteorológico que apoye las precipitaciones. Por lo anterior, es conveniente hablar de temporada de menos lluvias en regiones Andina, Pacífica y Amazonía (con excepción de Leticia y sus alrededores), mientras que en la mayor parte de regiones Caribe y Orinoquía, sí se podría señalar una temporada seca, dado no solo por las cantidades mínimas que normalmente se presentan en enero y febrero, sino a su vez, por la muy baja frecuencia de las lluvias. Las figuras 1 y 2 muestran la tendencia a pocas precipitaciones especialmente durante enero; en febrero se mantiene dicha tendencia en la Caribe, mientras que, en la



Orinoquía, aunque en algunas zonas suelen incrementarse las lluvias, los volúmenes siguen siendo bajos.



Normalmente, entre febrero y marzo se registra un incremento progresivo de las precipitaciones, por lo cual, históricamente esa temporada seca o de menos lluvias se extiende hasta mediados de marzo y/o eventualmente comienzos de abril cuando se da paso a la primera temporada de lluvias.

2. Escenario actual frente a condiciones El Niño Oscilación del Sur (ENOS) y posible incidencia en la temporada seca o de menos lluvias

Desde hace varios meses, diversos organismos internacionales referentes en temas climáticos como el Centro de Predicción climática de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica



de los Estados Unidos (CPC/NOAA, por sus siglas en inglés), de manera conjunta con el Instituto de Investigación para el Clima y la Sociedad (IRI, por sus siglas en inglés) y la Oficina de Meteorología de Australia (BOM, por sus siglas en inglés) han venido advirtiendo sobre la probabilidad de desarrollo de un fenómeno Niña el cual se ha venido proyectando como de intensidad débil.

De manera reciente, en los informes semanales realizados por el IRI y el CPC se advierte de manera categórica “La Niña está presente”. Así mismo, el IDEAM ha indicado que las condiciones atmosféricas y oceánicas alcanzaron umbrales de La Niña. De acuerdo con la más última salida del IRI, el fenómeno estaría presente hasta aproximadamente marzo-abril de 2022 (Figura 3); adicionalmente se señala en diversos ámbitos que el fenómeno alcanzaría su mayor intensidad en diciembre-enero.

Recordemos que, ante este tipo de eventos, históricamente se presenta una mayor probabilidad de excesos de precipitación en relación con los promedios de la época en gran parte de regiones Andina, Caribe y Pacífica, extendiéndose dicha incidencia para algunas zonas del piedemonte de la cordillera oriental.

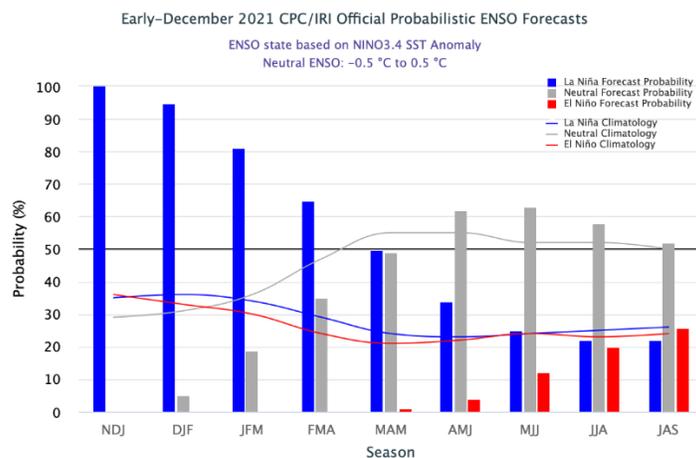




Figura 3 Proyección de probables condiciones Niña (azul), Neutral (gris) y Niño (rojo), realizado a comienzos de diciembre/2021. En el primer mes centrado en diciembre/2021 probabilidad del 100%, mientras que entre enero y febrero/2022, la probabilidad es del 95% y 81% respectivamente; para marzo y abril dicha probabilidad disminuye al 65% y al 50% respectivamente. Fuente: CPC/IRI.

Cabe mencionar que un fenómeno Niña no suprime las temporadas secas o de menos lluvias; normalmente ante la presencia del evento en estas temporadas pueden aparecer algunas lluvias atípicas o cantidades acumuladas en el mes que pueden superar los promedios de la época especialmente en las zonas referidas anteriormente.

Con base en las condiciones Niña referidas, el IDEAM ha advertido para diciembre/2021 una mayor probabilidad de lluvias con excesos entre 20% y 50% con respecto al promedio, en sectores de regiones Andina y Orinoquía, sur de la región Caribe y norte de la región Pacífica, así como en el norte y occidente de la Amazonía. Excesos alrededor del 60% se estiman en áreas de Antioquia, Casanare, Meta y Guainía.

Para enero de 2022 el IDEAM proyecta excesos entre el 30% y 90% con respecto al promedio de la época en la mayor parte de los departamentos andinos y del norte de región Pacífica.

3. Posibles eventos asociados a la temporada o de menos lluvias

Enero y febrero suelen ser de temperaturas altas especialmente en regiones Caribe y Orinoquía, mientras que en la Andina se presentan normalmente los valores más altos del año. No obstante, la predicción del IDEAM frente a las condiciones La Niña, lo que podría inducir un poco de mayor nubosidad, es altamente probable que progresivamente se incrementen las amenazas por incendios forestales en amplios sectores de las regiones mencionadas. Aunque podría esperarse una condición menos extrema que en años



anteriores, es importante fijar todas las acciones preventivas frente a este tipo de eventos, toda vez que suele ser la época del año en la que más se evidencian.

Adicionalmente, aunque se pueda tener una mayor condición de nubosidad en relación con lo normal el trimestre diciembre-febrero, es probable que, por la época, se pueda tener días con poca nubosidad durante las tardes-noches, lo que aumenta la probabilidad de heladas durante las madrugadas especialmente en zonas por encima de los 2.400 metros sobre el nivel del mar, situación que puede conllevar a la pérdida de cultivos.

Siendo una época que normalmente es de pocas precipitaciones (con las salvedades señaladas en el punto 1) , más allá de que puedan presentarse los excesos referidos, esto no sería suficiente para que los niveles de diversos cuerpos de agua puedan bajar considerablemente, especialmente entre enero y marzo, lo que pueda conllevar a dificultades en la disponibilidad de agua particularmente en departamentos de la costa Caribe, Orinoquía y algunos sectores andinos en donde las precipitaciones suelen disminuir notoriamente para la época.

Y claro, por climatología y ante la incidencia de condiciones Niña, no debe desestimarse la probable ocurrencia de eventos asociados a tiempo lluvioso, particularmente en el centro y norte de la región Pacífica. Así mismo, en los alrededores del Trapecio Amazónico en donde normalmente se alcanzan los máximos de precipitación en el año.